

## Reacción de Eurocities a la emergencia del COVID-19

Marzo 2020

La pandemia de Covid-19 ha puesto nuestras vidas patas arriba y ha perturbado nuestras sociedades más allá de lo previsible. Nos enfrentamos a una crisis sanitaria mundial que ya ha tenido enormes repercusiones económicas y sociales. A la vez que la Comisión Europea y los Estados miembros están intensificando los esfuerzos para hacer frente a la emergencia de salud pública, los gobiernos de las ciudades están actuando localmente para proteger a las personas y las empresas. Y en toda Europa, nuestras ciudades están colaborando para aprender urgentemente de las respuestas de los demás y hacer frente a la crisis de la manera más eficaz.

El impacto inmediato de la crisis afecta a nuestras ciudades en todos los sectores. En las últimas semanas, los gobiernos locales de toda la UE han actuado rápidamente para responder a los crecientes desafíos relacionados con la protección de las personas más vulnerables de nuestra sociedad, a saber, nuestros ancianos y las personas con antecedentes previos. También apoyamos a nuestras pymes, nuestro sector de las artes y la cultura, adaptando la amplia gama de nuestros servicios públicos para proteger a los trabajadores y asesorando a los ciudadanos.

Como líderes de la ciudad, reconocemos plenamente nuestra responsabilidad en la gestión de la crisis actual como el nivel de gobierno más cercano a los ciudadanos. La fuerza de nuestras democracias locales debe soportar la prueba y lo hará. Nos alienta la respuesta de la sociedad civil y de los ciudadanos que están demostrando solidaridad y gran capacidad de innovación en tiempos de crisis. Nos comprometemos a comunicarnos con las personas para garantizar una buena comprensión de las amenazas a las que nos enfrentamos, así como de las responsabilidades individuales y colectivas de todos para contribuir a combatir la pandemia.

Aun así, estamos profundamente preocupados tanto por los efectos a corto y más largo plazo de la pandemia como por el bloqueo a escala europea en nuestras regiones y ciudades. Ya podemos ver la conmoción violenta de nuestros mercados laborales y los fuertes aumentos del desempleo a nivel local. Nuestros servicios de salud y sociales están más allá de los límites, comprometiendo nuestra capacidad de mantener los servicios vitales de la ciudad hacia los grupos vulnerables, incluidos los ancianos, los que corren el riesgo de sufrir violencia doméstica, las personas sin hogar o las personas que sufren de enfermedades de salud mental.

Con las herramientas adecuadas, los gobiernos de las ciudades pueden apoyar aún más a las personas y a las economías locales en la crisis actual. Pedimos a la UE:

- Garantizar que las ciudades puedan adaptarse rápidamente y acceder a los recursos de financiación existentes de la UE, incluido el Fondo de Solidaridad, para apoyar a las PYME y a las personas vulnerables. Además, las ciudades necesitan tener un acceso directo y eficiente a cualquier recurso adicional disponible, como la Iniciativa de Inversión en Respuesta Corona (CRII). La urgencia de la situación actual exige que los fondos se desplieguen directamente a nivel local para proporcionar una respuesta eficaz en las comunidades locales que necesitan apoyo inmediato.

- Reducir continuamente las barreras de la política fiscal europea para facilitar las inversiones a largo plazo de las ciudades. La inversión a largo plazo en el desarrollo de infraestructuras y servicios sociales en las ciudades y regiones de Europa será esencial para mantener puestos de trabajo y un desarrollo económico sostenible más allá de la actual emergencia de salud pública. La utilización propuesta de la cláusula general de escape en el marco del pacto de estabilidad y crecimiento y el marco temporal para las medidas de ayuda estatal son bienvenidos. Además, la UE puede apoyar directamente a las ciudades suspendiendo los pagos hipotecarios de los préstamos del BEI para 2020.

Trabajar con las ciudades para evaluar plenamente el impacto de la crisis a nivel local, así como las necesidades urgentes de política y financiación en todos los sectores: social, cultural, digital, económico, medioambiental y de movilidad. Esta evaluación debe integrarse en el plan de recuperación de la UE. Las zonas urbanas albergan el 75 % de la población de la UE y producen el 85 % del PIB de la UE. La realidad en Europa y en nuestras ciudades será diferente después de la pandemia. Al reforzar la colaboración directa con las ciudades, la UE puede responder mejor al cambio de las necesidades y desarrollar la resiliencia para hacer frente a posibles desafíos futuros similares.

Si bien los esfuerzos actuales se centran con razón en abordar los desafíos inmediatos de la pandemia, necesitamos tener una visión clara de la reconstrucción sostenible de nuestras comunidades y ciudades. La ambición de la UE de la neutralidad climática para 2050 y su buque insignia del Acuerdo Verde Europeo deben mantenerse en el buen camino, reconociendo al mismo tiempo los profundos cambios sociales que estamos experimentando. En el futuro, será cada vez más importante garantizar una transición justa para todos mientras se reconstruyen nuestras economías de manera sostenible.

A muy corto plazo, esto significa desbloquear fondos públicos y capital de bajo coste como parte de los paquetes de estímulo para mitigar los impactos de la pandemia en las personas y la economía, al tiempo que se reorienta la economía hacia un futuro sostenible. Necesitamos una mayor inversión en políticas sociales para hacer frente a los desafíos estructurales, incluidos los relacionados con la vivienda, la seguridad alimentaria y el cuidado de los ancianos. Además, asegurar una transformación digital centrada en las personas es esencial para garantizar la resiliencia social y económica en nuestras ciudades. Las estrategias digitales europeas deben apoyar plenamente la integración de la digitalización como parte de la prestación de servicios públicos basada en los derechos.

Acogemos con beneplácito una mayor política sanitaria y una coordinación de crisis a nivel de la UE para garantizar una acción plenamente unida y respuestas eficaces en situaciones de emergencia. La situación actual exige la solidaridad en la UE y una fuerte colaboración entre todos los niveles de gobierno. También pide que se haga hincapié en nuestro respeto por los valores democráticos y la buena gobernanza en Europa. Esta es la única manera en que podemos salvar vidas a medida que la pandemia se desplaza por nuestro continente, superar los efectos a largo plazo en nuestras sociedades y garantizar que Europa se mantendrá más fuerte en el futuro.